

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen anímulos y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijote símbolo de la ideal presur de las grandes obras humanas. Saúcho Panza, el despreciable convencionalismo del diario vivir individual. Sin ideal, no se vive; se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Advertencias importantes

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, n.º 1 : Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Precios de la suscripción

En Cádiz: Un mes, 1'00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'60 al mes; número suelto, 0'15. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CADIZ : 26 DE AGOSTO DE 1920.

SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES

NÚMERO 217 : : : AÑO V

La Patronal en acción

Contra las organizaciones sindicales

La nueva Sociedad patronal de consignatarios y empresas de transportes, en gestación desde hacía algunos meses, ha nacido impulsada por el boicót a la Trasatlántica y ha roto el fuego contra los trabajadores organizados en sindicatos.

En estos momentos de agitación proletaria, provocada por quienes, menos egoístas, debieron recurrir a procedimientos sensatos y transigentes con la masa productora que los ha enriquecido con el esfuerzo de su trabajo, antes que ponerse frente a ella creando una situación anormal a Cádiz, EL PUEBLO y con nosotros todos los obreros conscientes organizados, hemos de formar un bloque contra las decisiones de ese organismo integrado por explotadores de toda laña, que pretende destruir organismos legalmente constituidos, para aherrrojar aún más a los esclavos del salario y uncerlos mansamente al yunque de su desenfrenada y despiadada explotación.

No son éstos los momentos en que deba discutirse ni tenerse para nada en cuenta las diferentes apreciaciones y distintos puntos de vista sobre tácticas y procedimientos en la lucha sostenida contra el capital, por los distintos organismos obreros de la ciudad; son momentos que deben aprovecharse para aunar voluntades y unificar pensamientos, estrechando los lazos de unión y solidaridad a que nos debemos todos los trabajadores, para vencer en la lucha al elemento patronal que presenta batalla a los compañeros del Sindicato de Transportes Marítimos y Terrestres. El enemigo es común y comúnmente ha de combatirse para vencerlo.

Esa Asociación patronal integrada en su inmensa mayoría por elementos desacreditados, faltos de racionalidad y de humanos sentimientos, factores esenciales para contender con la masa explotada en la realidad presente, va contra la organización en general, contra la libertad de pensar y obrar de sus explotados, contra todo cuanto represente progreso de la aspiración de los que trabajamos, de alcanzar las mejoras morales y materiales y la redención económica a que como hombres tenemos indiscutible e inviolable derecho.

Por la salud pública

LA HIGIENE Y EL AGUA

La indiferencia con que en nuestra ciudad se mira todo cuanto afecta a la salud pública, da lugar a que se hallen casi abandonados los servicios públicos relacionados con la higiene y a que la mortalidad en Cádiz sea superior a lo que por el número de sus habitan-

Por eso hemos de combatir todos los proletarios su actuación y hemos de hacer esfuerzos inauditos por anular su acción malhechora para nuestra causa.

Aquellos, trabajadores, pocos por fortuna, que han caído como sapos de la charca social, entre las redes de las mentidas bienandanzas prometidas por la recién nacida entidad patronal en la prensa diaria, a son de bombo y platillo de barraca de feria, no es el elemento obrero apto, obligadamente necesario en buques y muelles para la carga y descarga de buques. Son pocos, algunos traidores a su propia causa, que se han prestado cobarde y borreguilmente a remacharse los grilletes de la cadena de esclavos a que sus amos le atan para explotarlos a mansalva como bestias, negándoles el derecho natural e inmanente de hombres libres y de seres pensantes. En el pecado han de llevar su penitencia. En el amargo pan que comen traicionando a su clase, el mayor castigo.

Este personal no puede solucionar lo que la patronal desea; los barcos no descargan más que a medias y algunos han suspendido los trabajos por falta de idoneidad del mismo; los patronos que integran la entidad explotadora, mal avenidos por que a muchos se han lesionado sus intereses, fomentan la división y hasta la separación del nuevo organismo de explotadores iracundos. Esa es la verdad, que se oculta y no lo que se publica en la prensa diaria favorable a la repetida entidad, como obediendo a una consigna.

Más no debemos confiar los trabajadores, en que la división y disgusto de los patronos entre sí, dé lugar al fracaso de la actuación de este organismo. Ellos se prestan la solidaridad que impone el interés creado y el encadenamiento de negocios, algunos inconfesables, y esa solidaridad es muy estrecha y permanente.

Los trabajadores no debemos confiar más que en nuestras propias fuerzas para vencer.

Unión y estrecha solidaridad.
Fuerza formidable que intimida a la burguesía y arma con la que se vence siempre en estas contiendas.

JUAN DEL PUEBLO.

tes parece natural arrojarla la estadística.

Durante el pasado mes de Julio han fallecido 180 individuos de ambos sexos y solamente nacieron 135, lo que acusa una desproporción importante que hace poco a poco decrecer el censo de la población.

Las causas de esta desproporción todos las sabemos: la falta de higiene pública por lo mal organizados que es-

tán estos servicios, la carencia casi absoluta de sanidad e higiene en la vivienda obrera y la gravedad que para la salud entraña la falta de potabilidad y escasez de las aguas de los manantiales de la Piedad.

Los médicos afirman que la poca sanidad con que las aguas llegan a Cádiz, da lugar a desarreglos intestinales que producen en los adultos en muchos casos hasta la muerte y que el colibacilo de que vienen saturadas, en los niños produce estragos, aumentando la mortalidad en la infancia de una manera alarmante.

No abordar estos problemas de verdadera importancia para la ciudad, no es solo censurable, sino hasta criminal, pues tratándose de la vida de las personas, todos cuantos esfuerzos se hicieran por las autoridades a quienes compete velar por la salud pública, para atenuar estos males sería aplaudido por todas las clases sociales, pues todas sufren las consecuencias de esta indiferencia suicida ante estos graves males que tantas vidas resta a la población.

¿Qué dirá a todo esto el Ayuntamiento y el Sr. Alcalde?

Ese es el camino más corto

La Federación Internacional de obreros de transportes ha lanzado un llamamiento a todas las Sociedades obreras similares del mundo, dándoles cuenta de una orden del día, en la cual se decide por unanimidad no cursar en lo sucesivo ninguna expedición de material de guerra, en ninguna circunstancia.

Parece que en todo el mundo se disponen a llevar a cabo el cumplimiento de este importantísimo acuerdo, y que sean los obreros los que se opongan de una vez y para siempre a los conflictos armados entre los pueblos, que padecemos por igual neutrales y beligerantes.

Este será el más trascendental acuerdo que registre la historia de los trabajadores de nuestro siglo para extermiar las guerras.

Considerandos

Los repetidos atentados sindicalistas absorben la atención de toda España.

La mayoría de la prensa pide medidas de rigor y de defensa contra esa clase de delitos, pero no escribe ni dos líneas que ilustren a la opinión sobre las causas que puedan haber engendrado en algunas almas esa fermentación de odios y la manera de atenuarlos.

No hay efecto que se produzca sin una causa que lo determine, y para hallar en estos momentos la que origina esos hechos, tendremos, por necesidad, que buscar los motivos de la rebeldía y la indignación de los hombres en las circunstancias presentes.

Los hombres no se mueven intensamente si no son agitados por otra fuer-

za de igual manera intensa; si la agitación obrera en España es tan enorme, es porque existe un desequilibrio tan profundo en el vivir del proletariado, que hace posibles todas las violencias.

El proletario no puede vivir; los artículos de primera necesidad, empezando por el pan, han duplicado y triplicado de precio; el calzado, el vestido, pegan a precios tan elevados, que al obrero le resulta completamente imposible proveerse del traje más modesto, y hasta la simple alpargata ha cuadruplicado su valor de anterior a la guerra.

Existe una desproporción enormísima entre lo que el obrero percibe como salario y lo que necesita como consumidor; se ve asediado por atenciones indispensables que requieren dispendios superiores a sus fuerzas; y este malestar, prolongándose y haciéndose ya un mal crónico e incurable, lo ha llevado a la desesperación y al odio hacia todo lo existente.

El trabajador se ve sólo, desprovisto de toda protección por parte de los Gobiernos, que no atajan la ambición de intermediarios y acaparadores, que encarecen la vida sin cesar; entonces, se revuelve contra el patrono que explota su trabajo, y le exige más jornal; surgen las huelgas, los boicots; se encona la lucha y sobreviene lo que todos estamos presenciando. ¿Qué todo el malestar social lo ha producido la guerra? Lo sabemos; pero una vez terminada, han debido atenuarse sus consecuencias, y todo debe haber tendido hacia el equilibrio; pero no ha sido así.

Un enorme ejército de nuevos ricos que se enriquecieron especulando con el hambre y desesperación nacional, sigue campando por su respeto, provocándonos con su lujo y envenenándonos con el polvo que levantan sus flamantes automóviles.

No busquemos en el sindicalismo, en lo llamado propiamente doctrina, la clave de todos los sucesos; busquémosla en las necesidades no satisfechas, en las carnes mal cubiertas y en los hogares desechos por la miseria.

El trabajador se resiste ya a servir de yunque de todas las ambiciones y todas las injusticias.

Quiere vivir y tener consideraciones y personalidad como hombre trabajador. He aquí todo.

BAMBOCHE.

Se salvó Cádiz

Con el laudable propósito de velar por los intereses comerciales e industriales de Cádiz, y para contrarrestar la acción de las organizaciones sindicales de esta ciudad, se ha creado con el nombre de «Asociación Patronal de Industria, Comercio y Navegación», una Sociedad Patronal, compuesta por los principales Comerciantes Industriales y Navieros.

Si la referida asociación la compu-

sieran otras personalidades que no las que la forman, no dudaría que dejaría satisfechas las aspiraciones de los que verdaderamente desean el engrandecimiento y la prosperidad de esta noble tierra; pero con señores que no se han preocupado nunca nada más que de su medro personal con grave perjuicio de los intereses de Cádiz, con eso no solamente creo que no llenará el fin que dicen, sino que ha de ser grandemente perjudicial a los industriales y comerciantes en pequeña escala, y por lo tanto a los intereses de todos en general.

A nadie se le oculta que esos mismos señores son los que tuvieron en su mano la explotación de los Depósitos Francos, y por no exponer unas pesetas pasó a una Compañía catalana su explotación; que esos mismos son los causantes que no tengamos ya concluida la dársena número 1 de las obras del puerto; que esos mismos son los que no han hecho nada por contrarrestar la invasión de cántabros, que ha hecho de Cádiz una colonia montañesa, pasando todo el capital que dejan los negocios que tienen emprendidos a las provincias del Norte de España; que son los que no hacen nada para que se construyan los depósitos de agua; que han dejado que la exposición Hispano Americana, que debía de haberse celebrado aquí, se celebre en Sevilla, irrogando con esto grandes perjuicios a Cádiz en general; que no les da vergüenza que las murallas del Sur estén en el estado de ruína que se encuentran; que el monumento a las Cortes no se continúe porque no se preocupan poco ni mucho de ese asunto; que el Grupo Escolar no se hace, porque a ellos no les ha interesado nada; que por esos mismos señores que componen esa asociación, se ha dejado la preferencia para el comercio con América al puerto de Vigo; que esos mismos señores no hicieron nada tampoco por poner en estado de explotación los Astilleros gaditanos creados por los Veá-Murguía; y en fin, que algunos de esos que componen la directiva, quizás sean de los que mantienen el precio del pan en Cádiz al que en ninguna otra parte se come.

Y... ¿para qué voy a enumerar más; me parece que con lo expuesto basta para que la opinión vea que es una solemne mentira eso de velar por los intereses de Cádiz.

Por lo que respecta a la acción sindical, tampoco está justificado, pues en Barcelona, Valencia y otras poblaciones, podrán quizás haber tenido asociaciones de índole patronal, justificación, pues las agresiones personales a patronos y la ingerencia que han querido tener los obreros en la marcha administrativa de las explotaciones industriales, han hecho que tomaran esas determinaciones; pero en Cádiz, díganlos esos señores si aquí se hace eso, pues a lo único que se ha llegado en Cádiz es a defender una peseta más de jornal o una hora menos de trabajo y eso creo yo que constituye un derecho, pues el alza de los precios en todos los artículos (que ellos mismos han cuidado que suban) lo ha exigido.

Sepa la opinión de una vez quiénes son los que continuamente con su apatía y su egoísmo labran la ruína de Cádiz; y quiénes son también los que con la simulada rama de oliva en una mano, la Guardia civil en otra y la hiel en el corazón, forman una Sociedad Patronal con la apariencia de sembrar el bien entre los gaditanos, pero que sabemos el fondo de eso cuál es: la rui-

na total del comercio e industria locales y el ataque a los Sindicatos obreros para destruirlos en su organización.

MANUEL ROSSETE.

CURIOSIDADES

Cuando los audaces aviadores luchan disputándose la velocidad de los circuitos, es curioso recordar la que pueden alcanzar los pájaros.

La codorniz avanza a razón de 17 metros por segundo, o sea 61 kilómetros por hora.

El águila vuela a razón de 31 metros por segundo, o 112 kilómetros por hora.

La golondrina 67 metros, o sean 212 kilómetros.

El rey de la velocidad, el «recordman», como suele decirse, es el Martín Pescador, que vuela recorriendo 88 metros por segundo, o sea 316 kilómetros por hora.

Nuestros motores aún están muy lejos de realizar tales proezas.

La Sociedad de Cigarreras

Anteanoche celebró reunión la Sociedad de Cigarreras, presidiendo el acto la compañera Angela de Castro.

Trasmitió a la sociedad las impresiones recibidas de las compañeras de Sevilla en su reciente visita a dicha ciudad y un recuerdo del abogado Sr. Blasco Garzón, defensor de las cigarreras procesadas para las que consiguió que éstas no sufrieran las penas que les pedía el Fiscal.

Se leyeron cartas de las compañeras de Coruña felicitando al Sr. Garzón y a las cigarreras por él defendidas, y de Gijón, preguntando si irán a la huelga cuando el comité lo ordenara.

También se leyó otra carta de la Federación Nacional, exponiendo que habían gestionado acerca del Sr. Dato, para que se admitieran a los compañeros parados en Madrid y para que se cumpliera la Ley de Asociaciones.

La presidenta Angela de Castro expresó a las compañeras que debían desear el miedo y fueran valientes, pues ella estaba dispuesta a cumplir las instrucciones que recibe del Comité y que aunque le dejaran sola, iría siempre por solidaridad con sus compañeros de Madrid en el caso de huelga.

De Matagorda

Debido a las constantes y acertadas gestiones de los obreros del Dique radicados en Puerto Real, Emilio Ortega, Juan Vargas, Juan Cornejo, y Emilio Ortega (hijo), se ha visto obligada la Compañía de ferrocarriles andaluces a devolver la cantidad de 981 pesetas, importe de billetes que cobró por servicios incumplidos durante los días que duró la última huelga de ferrocarriles, día que no circuló el tren obrero entre el Dique y Puerto Real.

Dicha cantidad, que ya obra en poder de la Dirección, será devuelta a los trabajadores en la presente semana.

Se ha celebrado la elección mediante sufragio, de la junta administrativa de la futura cooperativa de consumo, recayendo en individuos que la mayoría protesta y dice que no ha votado, dándose muchos de baja con este motivo.

Entre los elegidos hay algunos escritores de los famosos esquirolés que se ofrecieron para sustituir a los huelgistas del Ferrol. La indignación

es grande entre todo el personal, que repudia a tales sujetos para representarlos en nada, ni por nada.

Nos parece que la cooperativa está oliendo a fracaso. La opinión de todos es que esta elección no es legal, y que la lista que propuso la Dirección ha sido una acción indirecta que viola el Reglamento.

De desear es que todo marche por buen camino, y esa cooperativa pueda servir para los fines que ha servido de base para crearla.

PALITROQUE

Ceres-Natura

Escuela del Hogar

Los socios y cooperadores de la Sociedad Vegetarista Frugívoro Vegetariana, pueden verificar la matrícula de sus hijos para el ingreso en dicha Escuela los días laborables de 6 a 8 de la tarde.

Para las personas simpatizantes con el régimen naturista se abre un curso de naturismo para su instrucción, pudiendo hacer la inscripción de matrícula en los días y horas indicadas.

Esperanto

También queda abierta matrícula para la enseñanza de este idioma universal a cargo del Presidente del Grupo Esperantista de Cádiz, D. Luis Florez.

Domicilio social y Centro Naturista Gaditano: Arboleya, 33, bajo (Plaza de Viudas).

El Presidente, TOMÁS LAFUENTE

Al Sr. Inspector del Trabajo

No creo que las presentes líneas sean tomadas como débil lamentación. Únicamente como protesta y me obliga a ello mi espíritu rebelde ante la indiferencia con que se miran todos los asuntos sociales pendientes, por quienes están llamados a velar por su exacto cumplimiento.

La ley de la Jornada mercantil, primero, y la de ocho horas, después, fueron creadas para todos los ramos del Comercio y de la Industria en general, pero en Cádiz no se cumple con algunos desgraciados y entre ellos podemos contar el gremio de Confiterías, donde la dependencia trabaja hasta trece horas y al personal confeccionador no se le cumple lo pactado.

Esto, Sr. Inspector regional del trabajo, es escandaloso; no se debe consentir esa burla sistemática de las leyes sociales, porque incita a las masas a la protesta airada, y por ello, permítaseme calificar de anarquizante el modo de conducirse de estos patronos.

¿Qué hacen los vocales inspectores a sus órdenes? ¿Por qué no los denuncia al Sr. Inspector regional? Si los vocales inspectores son inútiles para el cumplimiento de sus cargos, ¿por qué no son sustituidos?

Hay que convencerse de que están sujestionados por las influencias de los menos en perjuicio de los más, y seguir así, como usted comprenderá, señor Inspector, es imposible, porque la cuestión social no tiene espera, y un día más sería un paso atrás en la legislación obrera que nos ampara en nuestro derecho.

¡A ver, Sr. Inspector, si usted puede hacer que se cumpla la ley de la jornada de ocho horas en el gremio de confiteros!

GARSÓN Y HELIOS.

HIPOCRESÍAS

—¿Quieres conocer a los hombres? Los hombres no son como las monedas, que observándolas se ve su calidad.

—¡Ay!, desgraciadamente, demasiado lo sé. ¿Cómo hacer, pues?

—No te fijas en lo que digan ser, pues ya sabes que «el hábito no hace al monje». Diles las verdades, censúralas sus defectos; calla sus virtudes, si alguna tienen, porque no deben elogiarse, pues no son más que el cumplimiento de un deber, y les conocerás.

—¡Ay! Me apostrofarán; dirán, sin probarlo, ¡claro está!, que miento, que calumnio, que soy un mal sujeto; me combatirán, se apartarán de mí.

—Mejor; así les conocerás. Vale más ir solo que con falsas compañías.

LAUREANO D'ORE.

El peón y el hombre de las manos blancas

El Peón.—¿Por qué te acercas? ¿Que quieres, si no eres de los nuestros? El hombre de las manos blancas.—Soy de los vuestros, hermanos.

El Peón.—¿De los nuestros? ¡Vaya una ocurrencia! Mira mis manos, ¿ves cómo están de negras y sucias?

Huelen a alquitrán y a estiércol. Y las tuyas son blancas ¡eh! ¿Y a qué huelen?

El de manos blancas.—Tendiéndoles las manos—Huélelas.

El Peón.—«Después de olfatearlas» ¡Qué raro! se diría que huelen a hierro.

El de manos blancas.—Pues a hierro huelen. Seis años enteros llevaron cadenas.

El peón.—¿Y por qué fué?

El de manos blancas.—Pues por vuestro bien, porque quise libertaros, gente inculta y bárbara me rebelé contra vuestros opresores... Y, ya veis, me encarcelaron. Pues buena gana tenías de rebelarte.

El primer Peón.—Oye, Pedro, ¿te acuerdas de aquel hombre de las manos blancas que hace dos veranos vino a hablarnos?

El otro Peón.—Es que hoy le ahorcan ¿sabes? es la orden.

El segundo Peón.—Si andaba siempre en intrigas y en revueltas...

El primer Peón.—¿Sabes una cosa, hermano Juan? ¿No sería posible proporcionarnos un cacho de la cuerda con que le ahorquen? Dicen que trae buena suerte.

El primer Peón.—¡Gran ideal! Tenemos que proporcionárnoslo, hermano Pedro.

IVAN TURGUENEF.

Contra el alcoholismo

Como en Dinamarca debía hacerse en España.

Dinamarca ha tenido, y tiene aún, un enemigo muy duro con quien luchar; y con objeto de ver si puede vencerlo no se anda en chiquitas y apela a todos los medios posibles para conseguirlo.

A todos los taberneros del reino, sobre todo a los dueños de establecimientos de bebidas más conocidas por la producción de borrachos, se les advierte oficialmente que todo aquel que venda bebidas alcohólicas a personas ya borrachas, no solamente será responsable de los daños que los embriagados pudiesen causar a las personas o a la propiedad, sino que pagarán el coche para llevarlos a sus casas, la asistencia médica, si hace falta, y una multa.

En todos los casos el tabernero que ha procurado la última copa, el dueño del establecimiento donde se encuen-

tra un boracho bebiendo, es el responsable, así es que desde que se sigue este procedimiento, los taberneros tienen buen cuidado de no vender ni un vaso de cerveza a la persona que presente el menor indicio de cercana borrachera»

Este país de chulos y usureros ¿podríamos compararlo con Dinamarca?

Aquí asco dá ya de leer las disposiciones gubernativas referente a prohibición del juego, de estar abiertos esta clase de establecimientos hasta ciertas horas de la madrugada, de corregir a un borracho, etc., etc.

Todas las disposiciones que se hagan en este sentido, mientras no se corte por lo sano, resultará inútil. ¿Qué tabernero será el que, a pesar de ver a un hombre que no se tiene derecho debido a la bebida por él digerida, al pedirle éste un vaso más no se lo dé?

¿Habéis visto alguna vez que el dueño de un establecimiento de bebidas se haya negado a proporcionarle más alcohol a aquel ser desgraciado? No. Se me objetará que el dueño ha de vender, a lo que contesto yo, que el individuo medianamente ilustrado, debería tener aquel sentimiento que emana de nuestro corazón, porque ha de pensar que antes que la ambición de un céntimo, está por encima el sentimiento humano, el amor al igual que tú y mucho más al pensar que ese ser (hombre o mujer) está falto de conocimiento y voluntad propia para imponerse a sí mismo.

No haré más consideraciones sobre este particular; sólo diré que a veces nos jactamos en este país de superiores a los demás y yo diré que no podemos compararnos en esto ni a la escoria que estos lanzan al fondo del ocano.

R. FLOR

La máquina y la hoz

La maquinaria agrícola, artefacto que ha de sustituir en su casi totalidad al brazo humano, sobre todo en las rudísimas faenas de la agricultura, y que ha de aumentar enormemente la producción con una reducción incalculable del esfuerzo del hombre; esa

maquinaria, en su chirriar en la marcha, eleva himnos al progreso hoy, en este régimen de injusticias, al emplearse en beneficio del capital privado, hace que su empleo sea maldecido. Y más que como instrumento que viene a proporcionar descanso y bienestar, es mirado con odio, odio santo que engendrará rebeldías que hagan salir de la postración en que se halla esa masa campesina a quien una religión ahita de prejuicios sólo enseñó a lamentarse elevando plegarias al cielo sin preocuparse de que su redención está en la tierra.

Esa maquinaria que en un régimen colectivista proporcionaría el bien de todos, sería mirada con amor, porque es progreso, en este régimen de explotación del hombre por el hombre; su empleo proporciona malestar, proporciona hambre y miseria y en cada trabajador encuentra un enemigo.... ¡Y es natural!

Nosotros, los que vivimos esta vida de tan amargas realidades, los que hemos visto extensísimas heredades que piden brazos para recoger las mieses, y después contemplamos en la plaza, sostenidos en la pared, a los hombres del trabajo, que esperan quien los busque para ganar un miserable salario que les facilite un poco de alimento en sus hogares para sobrellevar el hambre... Y esto un día y otro día, y a la semana o a los quince días dan una peonada y después vuelta a esperar...

Y así, monótona y cobardemente, van agotando la vida, que no es vida, y que más que vivirla la arrastran.

Pero estos hombres de rostro bronceado que con estoicismo inconcebible soportan las injusticias de una sociedad basada en el privilegio de los menos y los peores, estos hombres tendrán su día y no faltará su Espartaco.

Y entonces vosotros, los que jugáis con la existencia de esos hombres que tienen derecho a vivir, derecho que le negáis; vosotros no tendréis por qué lamentaros de nada de lo que suceda.

El odio no es innato en el hombre; por tanto, si existe odio, vosotros lo habéis creado y nadie tiene derecho a protestar de su propia obra máxime cuando constantemente se os llama a

la reflexión por los hombres que sienten el bien y no queréis hacer caso.

Seguid, pues, la marcha estúpida que lleváis; pero no olvideis que en esa marcha el obrero se ha de interponer y las hoces que hoy permanecen paradas, pueden servir de instrumento redentor, y acaso ejecutando su última obra traiga la emancipación a la Humanidad, y sobre la tierra podrán marchar entonces majestuosas esas máquinas que la ciencia crea para bien de todos y que hoy sólo sirven para hacer más ricos a unos y más pobres a la mayoría...

Y cuando esto suceda, que sucederá pronto, el obrero no sentirá odio a las máquinas, sentirá hacia ellas cariño, que sabrá compartir con su hogar en las horas que esas máquinas le proporcionen de descanso y de bienestar.

ROMÁN CUENCA

FUEGO EN GUERRILLA

Que estamos en plena vida anormal y que se gesta una conmoción de carácter social, precursora de un nuevo estado de cosas, nadie puede dudarlo.

No hay más que leer los rotativos y parar la atención en sus informaciones, para convencerse.

Huelgas por aquí, huelgas por allí, y huelgas por acá, con sus naturales boicots y sabotajes. Protestas y lockouts patronales por todas partes, y en resumen: un estado de opinión de protesta latente contra todo lo que representa explotación, agio o robo, que esto es más castellano, por parte de quienes viven a expensas del sudor ajeno.

Parece le ha llegado la hora a los privilegiados de «entrar con los pobres del brazo por las puertas del cielo».

Así lo demandan la historia, el progreso de la vida y la fuerza incontrastable de los hechos.

Se le va «acabando el carbón» a los privilegiados.

Por lo que respecta a Cádiz, no nos podemos quejar los obreros, pues para proteger «la libertad del trabajo de media docena de squiroles, ha pedido la Sociedad Patronal siete escuadrones de civiles, la policía, la fuerza de Orden público... y por

poco pide la Compañía de Municipales y Serenos.

Sin necesidad de ello. Porque teniendo la patronal tantos obreros a su disposición en Oceanía, Africa, América y Marruecos, no se explica que ande buscando squiroles con candelero.

Nos parece que la patronal no cuenta, por lo menos en Marruecos, más que con el moro Vargas, el que puede prestar a algunos de sus socios muy buenos servicios en esta época de movimiento.

El presidente de la Sociedad Patronal, que hoy lucha contra los sindicatos obreros, dicen que ha dicho, en vista de las tortas que le han propinado estos días a algunos squiroles traidores de sus compañeros, que tiene una browning para matar al primero que intente... faltarle al respeto.

¡No dispaes, Graupera gaditano, que vas a hacer mucho ruido y vas a asustar a los perros!

¡Titi, deja vivir en paz a los obreros!

El Sr. Villarreal, comandante de los municipales y serenos, dice al Sr. Alcalde, con la gravedad que le caracteriza, que «se continúan cumpliendo cuantas órdenes tiene dadas».

¡Hombre, sería un caso de indisciplina y muy raro, lo contrario.

Porque ¿para qué las da entonces el señor Alcalde?

La crisis latente en el seno del Gabinete Dato, se va extendiendo.

Ya no es sólo el ministro de la Gobernación, son los de otros Ministerios, los que no están conformes con la política de represión que viene llevando a cabo el Gobierno.

Y se dá por seguro que vendrá un Gobierno de concentración liberal, del que formará parte D. Melquiades con otros políticos de su credo.

Los que, según dice ya la prensa diaria, van a llevar al Parlamento reformas sociales de tal magnitud que nos van a delar, no ya bizcos, sino tuertos.

La mejor reforma sería concluir de una vez con todos los aspirantes a la olla del presupuesto.

LOS TRES GUERRILLEROS

Imp. M. Alvarez.—Feduchy, 12.

GUÍA DE SERVICIOS PUBLICOS OFICIALES Y PARTICULARES

Administración de Correos (Cardenal Zapata). Giro Postal, de 9 a 12.

Horas de recogida en los buzones de alcance: a las 13 y a las 21. En la Central: a las 6 y 30 para el correo y a las 15 y 30 para el expreso.

Certificados: de 10 a 12, de 1 y 30 a 2 y 30 y de 3 y 30 a 5 y 30.

Administración de Hacienda (Casa Aduana): de 11 a 16.

Archivos parroquiales: de 11 a 13.

Arriendo de Contribuciones (Isabel la Católica, 22): de 11 a 17.

Arriendo de Cédulas personales (planta baja del Ayuntamiento): de 13 a 17 y de 18 y 30 a 20 y 30.

Aduanas: en la Administración, de 11 a 16.—En los muelles, de sol a sol.—En los ferrocarriles, de 9 a 11 y de 13 a 16.—Domingos, de 9 a 11.

Registro de la Propiedad y Mercantil, Santiago Terry, 12: de 9 a 15.

Servicios de Correos.—Tarifa de precios

PARA LA PENÍNSULA, ISLAS BALEARES, CANARIAS Y POSESIONES DE AFRICA: cartas con 15 gramos de peso, 20 céntimos de peseta; tarjetas postales sencillas, 15 céntimos, y con respuesta pagada, 20.—Periódicos: por cada 140 gramos de peso, un céntimo de peseta.—Impresos y papeles de negocios, dos céntimos.—Muestras y medicamentos, cada 20 gramos cinco céntimos.

PARA LAS POSESIONES ESPAÑOLAS DEL GOLFO DE GUINEA: cartas con 15 gramos de peso, 30 céntimos de franqueo.—Periódicos: por cada 70 gramos, un céntimo.—Impresos y papeles de negocios: por cada 50 gramos, cinco céntimos.—Muestras y medicamentos: por cada 20 gramos, 20 céntimos.

INTERIOR DE LAS POBLACIONES: carta con cualquier peso, 15 céntimos.—Periódicos, impresos y papeles de negocios y muestras de medicamentos, con cualquier peso, cinco céntimos.

Los periódicos remitidos a cualquier punto de la península, etc., por particulares, abonarán como porte mínimo cinco céntimos.

El porte mínimo de los papeles de negocios será de 10 céntimos.—Las tarjetas de visita que no tengan carácter de carta llevarán con un mínimo franqueo de 10 céntimos.

A la entrega de cada carta o tarjeta postal en lista precederá el abono de cinco céntimos en sellos de Correos, que se adherirán a la cubierta del objeto y se inutilizarán con el de fechas de la Oficina.

CORRESPONDENCIA CERTIFICADA.—Deberá franquearse como la correspondencia ordinaria, mas 30 céntimos por derecho de certificado. (Aviso de recibo, 10 céntimos).

VALORES DECLARADOS.—La cantidad máxima que puede declararse en cada pliego, es de 10.000 pesetas. Se franqueará con 20 céntimos por cada 15 gramos o fracción, 30 céntimos por derecho de certificado y 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la suma declarada.

VALORES EN FONDOS PUBLICOS.—Cantidad máxima en pliego, 50.000 pesetas. Derechos: por franqueo, 20 céntimos por cada 15 gramos o fracción; 30 céntimos por certificado y cinco céntimos por cada 250 pesetas o fracción del valor declarado.

VALORES EN METÁLICO.—Cantidad máxima en cada sobre monedero, 50 pesetas; peso, hasta 300 gramos. Se franquearán con 20 céntimos por cada 60 gramos o fracción y 30 céntimos por derecho de certificado.

PAQUETES POSTALES.—Se cambian entre las oficinas autorizadas del interior de España y Baleares, Canarias y oficinas españolas en Marruecos y del Norte de Africa. Máximo de peso, 5 kilos, y de dimensiones 60 centímetros por cualquiera de sus lados. En forma de rollo, un metro de largo y 20 centímetros de diámetro. Franqueo, 1'30 pesetas.

Se admiten con declaración de valor hasta 500 pesetas, aumentando por éste, el franqueo, en 10 céntimos por cada 250 pesetas o fracción de la cantidad declarada.

EN BALEARES Y CANARIAS.—Los que se cambien entre las diferentes Islas dentro de su provincia, devengarán el franqueo de 0'65 pesetas.

Giros postales

Tienen este servicio las Administraciones principales y Estafetas servidas por el personal del Cuerpo en el interior de España, Islas Baleares y Canarias y las posesiones españolas de Melilla y Ceuta.

LÍMITES.—Cada giro no podrá ser menor de una peseta ni mayor de 2.000.

DERECHOS.—1/2 por 100 de la cantidad girada, mas diez céntimos por el envío de la orden de pago.

POR TELÉGRAFO.—Si el expedidor desea que se dé la orden de pago por telégrafo, abonará, además de los derechos ordinarios, la tasa telegráfica.

Las cantidades giradas son entregadas a domicilio en los puntos de destino, por los carteros, gratuitamente.

Las carterías autorizadas sólo tienen giro de unas 50 pesetas.

Puede girarse también a la «Lista» y al portador.

El remitente podrá exigir «Acuse de recibo», mediante pago de 10 céntimos.

“EL PUEBLO”

**PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINION
DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN**

Precios de suscripción: en Cádiz: Un mes, 0'60 y 1'00 ptas. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25. Número suelto, 0'25. Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración : Calle Santiago, 1. (Centro de Sociedades Obreras)

CADIZ

Nuevo Establecimiento de Calzados — “El Siglo”

COLUMELA, NÚM. 22

Para comprar CALZADOS SOLIDOS y baratos, en EL SIGLO. Nuevos modelos a precios increíbles. Gran surtido.
Calle COLUMELA, número 22 - CÁDIZ.

Tejidos y Novedades La Manresana Especialidad en artículo de punto y Ropa hecha

CORRALES Y CRUZ

Participan a su distinguida clientela y al público en general que se proponen vender todos los artículos para la presente estación
MAS BARATO QUE EN LOS CENTROS PRODUCTORES

Plaza de Topete, núm. 10 y Columela, núm. 1

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes

DE PLACIDO MERENDEZ

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías. — Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas. — Servicio esmerado.
Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CADIZ

**Almacén de Maderas
y Serrería Mecánica.**

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general
en cajoneras.

Calle Plocia, números 17, 19 y 21 - Cádiz

Medalla de plata:

Górdoba 1904

Medalla de oro:

Florenia 1909

MANUEL ALVAREZ

IMPRENTA

Feduchy, 12 : Cádiz Teléfono 97

Medalla de oro:

En la Esposición

Artística

Cádiz 1915

Impresiones artísticas y de lujo.

Especialidad en la impresión

de fotograbados y tricromía.